

## SELEÇÃO DE DOUTORADO EM LINGUÍSTICA – TURMA 2020

### EXAME DE PROFICIÊNCIA EM LÍNGUA ESPANHOLA

#### GABARITO

Candidato nº \_\_\_\_\_

Leia o texto intitulado “**Sobre la influencia de las lenguas indígenas en el léxico del español hablado en México**” de Juan M. Lope Blanch e responda às questões subsequentes.

#### ATENÇÃO!

1. As respostas deverão ser dadas em **português e não devem ser uma tradução literal do texto**.
2. As respostas deverão ater-se exclusivamente ao que está sendo perguntado, com base no conteúdo do texto.
3. Procure expressar-se de maneira clara e eficiente.
4. O limite de espaço para cada resposta é de meia página.
5. As respostas deverão ser escritas à tinta, na folha de almaço entregue juntamente a esta prova.
6. O tempo de duração da prova é de 3 (três) horas.

\* \* \* \* \*

## SOBRE LA INFLUENCIA DE LAS LENGUAS INDÍGENAS EN EL LÉXICO DEL ESPAÑOL HABLADO EN MÉXICO

Juan M. Lope Blanch

Desde que Rodolfo Lenz afirmó, en 1893, que "el español de Chile es, principalmente, español con sonidos araucanos" hasta nuestros días, mucho es lo que ha cambiado el parecer de los lingüistas respecto de la fuerza e influencia de los sustratos. Según Malmberg, por ejemplo, sólo debe pensarse en la acción del sustrato cuando fallan las explicaciones internas, sistemáticas, y ello siempre que las particulares condiciones socioculturales de los idiomas en contacto lo permitan. En lo que respecta al español de América, pocos son los fenómenos —fonéticos o gramaticales— que podrían explicarse seriamente como resultado de la influencia de los sustratos prehispánicos. Pensando, concretamente, en las peculiaridades del español *normal* de México, creo que ni una sola de ellas sería consecuencia de la influencia náhuatl.

Sin embargo, en los dominios de la entonación y del léxico, la situación parece ser muy diferente. Aquí, las huellas de las lenguas precolombinas *parecen* evidentes y numerosísimas. Sobre todo en el terreno léxico: el vocabulario del español americano se muestra esmaltado, a los ojos de casi todos los investigadores, por abundantes indigenismos.

Ahora bien: que la influencia léxica no sea, propiamente hablando, un fenómeno estricto de sustrato parece ser cosa generalmente admitida; la teoría de los préstamos explica satisfactoriamente las transferencias léxicas que se producen entre dos lenguas en contacto.

Con todo, no deja de señalarse una y otra vez cuánto han contribuido las palabras de origen amerindio a colorear y a diferenciar el español hablado en cada uno de los países de América. Voluminosos diccionarios de indigenismos son prueba de ello. En el de voces chilenas recopilado por Lenz figuran unas 2.500 formas; en el de indigenismos venezolanos de Lisandro Alvarado, unas 1,700; en el de aztequismos publicado por Róbelo, no menos de 1.500 formas de origen náhuatl, a las que habría que añadir los centenares de voces precortesianas de distinta procedencia (maya, zapoteca, etc.). Ante estas cifras, no puede extrañarnos que Darío Rubio haya escrito lo siguiente: "Si desaparecieran del lenguaje español que hablamos los mexicanos, todas las voces en dicho lenguaje incluidas y que tienen su origen en el idioma náhuatl... se produciría un caos verdaderamente horrible por la situación en que tal desaparición hubiera de colocarnos".

Con el fin de averiguar hasta qué punto es importante la contribución léxica de las lenguas indígenas al habla común de la ciudad de México, desde hace dos años hemos orientado las labores del Seminario de Dialectología de El Colegio de México hacia la investigación de esa influencia léxica. [...] Los resultados a que hasta este momento hemos llegado no dejan de ser sorprendentes, si bien sean todavía provisionales. La impresión que esos voluminosos diccionarios de indigenismos pueden producir, se aparta totalmente de las conclusiones a que en el Seminario estamos llegando. [...]

La influencia léxica de las lenguas indígenas sobre el español hablado en la ciudad de México es —numérica y proporcionalmente al menos— muy pequeña. Y ello, sobre todo, porque el vocabulario de origen indígena tiene un campo vital sumamente reducido. La gran mayoría de las voces que se consignan en los diccionarios de indigenismos es enteramente desconocida para el hablante medio. La opinión de Morínigo a este respecto me parece por completo atinada: la erudita acumulación de palabras prehispánicas en tales diccionarios no responde a la realidad hablada. Volvamos, un momento, sobre el *Diccionario de aztequismos* de Cecilio A. Róbelo: del millar y medio de formas que reúne, sólo unas 160 eran conocidas —y reconocidas como de uso común— por los investigadores, mexicanos, del Colegio de México; esto es, aproximadamente el 10% de los artículos consignados en el diccionario. Y eran poco más de 250, *en total*, las formas que unos u otros conocían con mayor o menor precisión. Las 1.200 voces restantes les eran enteramente desconocidas. Pero hay que tener en cuenta, además, que varios de esos 160 indigenismos mexicanos de uso general

—o casi general en la ciudad— son palabras que pertenecen ya al acervo común de la lengua española (*chocolate, tomate, jicara, chicle, petate, etc.*), y que por ello no particularizan —no distinguen dialectalmente— al español mexicano. Ciertamente que el habla urbana no es campo fértil para el arraigo de los indigenismos; suelen éstos emplearse para designar realidades de la flora particular de cada región, realidades que prácticamente desconoce el hablante urbano. A ello se ha referido también Ángel Rosenblat, al estudiar la influencia indígena sobre el español venezolano, de uso común en Venezuela son sólo 17. Las 1.700 voces que recoge Lisandro Alvarado resultan, en su casi totalidad, desconocidas para el hablante medio venezolano.

En lo que a la ciudad de México se refiere, la situación que vamos descubriendo en el Seminario de Dialectología no es esencialmente distinta, aunque el número de indigenismos usuales que hemos registrado no sea tan reducido como en Venezuela. Nuestro método de trabajo ha sido el siguiente: durante dos años, los miembros del seminario —18 en total— han realizado 332 encuestas entre hablantes de todas las clases socioculturales que forman parte del heterogéneo conglomerado humano que es la ciudad de México. Todas las entrevistas quedaban siempre grabadas en cintas magnetofónicas, aunque se procuraba que la presencia de la grabadora portátil no coartara al informante en su manera de hablar. Acabada la encuesta, el investigador escuchaba atentamente la cinta y tomaba nota de todos los indigenismos que fuesen apareciendo. Hacía después un cálculo del número total de palabras pronunciadas a lo largo de la grabación, con el fin de determinar el porcentaje correspondiente a la aparición de indigenismos. Finalmente estudiábamos las peculiaridades de las voces indígenas: sus acepciones, su vitalidad, dominio semántico general a que pertenecían, correspondencia con determinada clase sociocultural, concurrencia con alguna voz hispánica equivalente, etc. [...]

Los resultados a que hasta ahora hemos llegado —resultados quizá algo provisionales todavía, pues seguimos trabajando en el mismo terreno— son, en esencia, los siguientes: El número total de indigenismos 'comunes' registrados en las grabaciones asciende, excluyendo topónimos y gentilicios, a 1.907. Estas 1.907 formas corresponden a sólo 193 artículos léxicos. El porcentaje que estas cifras suponen en relación al vocabulario castellano registrado en las encuestas es francamente pequeño: los 1.907 indigenismos consignados, frente a los dos millones de voces articuladas por nuestros informantes, no representan ni siquiera el 0.09% del total. Y aun incluyendo en nuestro recuento todos los topónimos, patronímicos y gentilicios americanos a que se hace mención en las grabaciones, el porcentaje no llega sino al 0.42%. Claro que estos porcentajes corresponden, más que a la proporción de raíces prehispánicas dentro del catálogo léxico del español mexicano, a la *incidencia* de tales indigenismos en la cadena hablada. [...]

Por ser términos que aluden, por lo general, a realidades muy particulares del medio mexicano, la frecuencia de su aparición en la frase hablada es pequeña, casi ocasional. Sólo una veintena de voces indígenas tiene relativa vitalidad en la conversación no especializada, y su aparición es, en cierta medida, frecuente.

Desde el punto de vista gramatical, casi todas las voces recopiladas son sustantivos, mientras que los verbos y los adjetivos juntos no ascienden sino a 14. A las restantes categorías funcionales —adverbios, preposiciones y conjunciones— no corresponde ni un solo indigenismo. Por otra parte, su productividad es mínima, salvo alguna rara excepción, como *chile*, del que se derivan *enchilada, enchilarse* y *chilero*; o *pulque*, del que proceden *pulquería* y *pulquero*; o *petate*, de donde *petatearse, petateo, petateada, petatero* y *petatillo*. Pero la inmensa mayoría de los indigenismos no da origen a ningún derivado usual.

Los sustantivos son en su mayoría —casi la mitad del total de artículos— designaciones correspondientes a la flora y a la fauna peculiar del país. De ellos, 28 son nombres de vegetales o frutas comestibles (como *tomate, zapote, aguacate, capulín, chayote, epazote, chile, elote, etc.*), y ocho nombres de animales también comestibles (como *guajolote, totol, charal*). Dado que 18 de los sustantivos comunes corresponden a nombres de comidas (*enchilada, mole, tamal, pozole, etc.*) y 6 a

nombres de bebidas (*pulque, mezcal, tepache*), el número de voces relacionadas con la alimentación asciende a 60 artículos, lo cual representa casi la tercera parte de los indigenismos registrados. Y hay que tener en cuenta además que estos últimos vocablos son los que muestran mayor vitalidad en la lengua hablada: de las 25 voces que con mayor frecuencia aparecen en nuestras grabaciones, 17 se relacionan con la alimentación popular, y únicamente ocho pertenecen a los demás dominios semánticos.

Aparte de estos términos de la flora, la fauna y la alimentación, sólo otro aspecto del vocabulario mexicano aparece esmaltado por un número de indigenismos digno de tomarse en consideración: el de los enseres o utensilios domésticos. A él pertenecen nahuatlismos como *molcajete, comal, chiquihuite, jicara, metate, nixcómil, petate, tanate* o *tepalcate*, hasta un total de 18 términos. En cambio indigenismos de carácter afectivo hemos reunido muy pocos: *cuate, chamaco, escuincla* y *mitote* son los únicos que aparecen con alguna frecuencia. [...]

En resumen, considero que la influencia léxica de las lenguas prehispánicas es mucho menor de lo que los diccionarios de indigenismos harían tal vez suponer. Limitada a ciertos aspectos del vocabulario (alimentación, flora y fauna), y menos productiva cada día dado el veloz retroceso de las lenguas indígenas en la actualidad, esa influencia resulta casi insignificante frente al caudal del vocabulario hispánico, frente a los casos de constante creación léxica o de incesante traslación semántica que se producen dentro de la propia lengua española, y aun frente al torrente de anglicismos que afluye actualmente hacia el español.

**(Edición digital a partir de *Actas del II Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: celebrado en Nijmegen del 20 al 25 de agosto de 1965, Nijmegen (Holanda), Asociación Internacional de Hispanistas. Instituto Español de la Universidad de Nimega, 1967, pp. 395-402*)**

### **Responda as seguintes questões (25 pontos cada questão):**

1) Segundo o autor, os fenômenos peculiares do espanhol na América – fonéticos ou gramaticais – poderiam ser seriamente explicados como resultado da influência de substratos pré-hispânicos?

*Resposta : Não. Conforme o autor Juan M. LopeBlanch, são poucos os aspectos fonéticos e gramaticais que podem ser explicados como resultado de influências de substratos pré-hispânicos. Não há no espanhol falado na cidade de México peculiaridades que venham por contato com as línguas que se falavam na região. Apesar dos vocábulos de origem indígena, a presença numérica deles é ínfima nas suas pesquisas.*

2) Qual tem sido o trabalho do Seminário de Dialectologia do El Colegio de México na investigação da influência lexical das línguas indígenas, e quais foram os resultados?

*Resposta: O trabalho do Seminário de Dialectologia do Colegio de México investigou a influência lexical das línguas indígenas na fala comum na cidade de México. Os resultados mostram que há pouca influência do léxico das línguas indígenas na língua falada, tomando em conta que a maioria das palavras dos dicionários são desconhecidas pelos falantes.*

3) Segundo o artigo, poder-se-ia dizer que a presença de palavras indígenas no México é considerável, uma vez que os dicionários coletam 1.500 palavras de origem náhuatl, e o autor relata que o número total de indigenismos 'comuns' registrados nas gravações é de 1.907?

*Resposta: Não, apesar desse número de palavras registradas, não é considerável pois corresponde a menos de 0.09% do total de palavras registradas no corpus. Dessas 1.907 palavras indígenas, apenas 193 representam itens lexicais.*

4) Do ponto de vista gramatical, a que categorias pertencem a grande maioria dos indigenismos no México e a que aspectos do vocabulário eles correspondem?

*Resposta: Do ponto de vista lexical, a maior parte de indigenismos na cidade de México são substantivos. Eles se referem principalmente à fauna, flora, utensílios domésticos e culinária popular.*